

## LA VARIACIÓN “ERÍH” / “SOI” EN EL VOSEO VERBAL DE SANTIAGO DE CHILE. UN ESTUDIO EXPLORATORIO

**Carlos Eduardo González V.\***

Pontificia Universidad Católica de Chile

### Resumen

Desde hace algunos años se ha ido haciendo notoria la existencia de una forma alternativa de voseo en el paradigma del verbo “ser” en la comunidad de habla de Santiago de Chile. Ante el tradicional “soi” se observa hoy la presencia de la forma verbal “eríh”, de idéntica función.

La presente investigación tiene como objetivo aproximarse a la descripción de los factores sociales que inciden en la elección de la forma de voseo verbal “eríh” frente a “soi”. Este estudio posee un carácter exploratorio y se inscribe en la perspectiva de la sociolingüística variacionista.

Se seleccionó a 18 hablantes mediante la técnica de muestreo dirigido, con el fin de establecer grupos uniformes en cuanto a sexo, edad y grupo sociocultural. A los integrantes de la muestra se les aplicó un cuestionario en el cual debían optar por el uso de las formas “soi” o “eríh” en situaciones de comunicación informal. El cuestionario incluía también una pregunta sobre la actitud del hablante frente a la forma “eríh”.

Los resultados muestran que la preferencia por la forma “eríh” parece ser propia del grupo que responde a las características de sexo femenino, grupo etario joven y nivel sociocultural medio. Se destaca el hecho de que tanto los hablantes pertenecientes al grupo sociocultural bajo como los mayores de 35 años manifiestan de forma consistente preferencia por la forma “soi”. El factor social que presenta mayor incidencia en la elección de la forma de voseo resulta ser la edad.

---

\* Deseo expresar mis agradecimientos a Ana María Harvey, por su guía en la realización de esta investigación, a Domingo Román, por sus consejos y observaciones, y de forma muy especial a los integrantes del Grupo de Estudios de Sociolingüística de la Universidad Católica (“Lucas”), por su crítica y su apoyo.

**Abstract**

*(This research intends to explore the social factors behind the use of the linguistic forms “erñ” and “soi”, as alternatives to “eres” in the verbal paradigm of the verb “ser” in Spanish spoken in Santiago de Chile. 18 subjects were investigated, belonging to homogeneous age, sex and socio-cultural groups. Results show that the newer form “erñ” is preferred by young women belonging to a middle socio-educational level. Subjects belonging to the lower classes, and also those in the upper age group seem to prefer the linguistic form “soi”, and age was the parameter showing the highest incidence.)*

El presente trabajo tiene origen en una observación. Se ha propuesto tradicionalmente que la forma de voseo del verbo “ser” en el habla chilena corresponde a la expresión “soi”, la cual se encuentra en construcciones como, por ejemplo, “tú soi mi mejor amigo”; sin embargo, se ha podido apreciar que en los últimos años ha aparecido una variante para el voseo verbal de “ser” en la comunidad de habla de Santiago de Chile. Tal variante corresponde a la expresión “erñ”.

Félix Morales (1998-1999: 841) ha sugerido que la aparición de la variante propuesta (“eréi”, según sus observaciones) surge por la necesidad de desambiguar un tipo de expresión en la que la manifestación de una cualidad podría equívocamente atribuirse tanto a la primera como a la segunda persona:

Un dato curioso: a causa de este fenómeno [la aspiración de la /-s/ final en el habla chilena], en la conjugación de *ser*, se produce en Chile un sincretismo entre la 1ª persona del singular y la forma voseante de 2ª plural, de modo que resulta ambiguo decir, por ejemplo: *-¡P’tas que soy hueón!* (¿insulto o autoinsulto?). Ello ha provocado la aparición de la forma híbrida *eréi*, tomada de la 2ª persona del singular: *-¡P’tas que eréi hueón!*

Si bien es cierto que la pérdida de la /-s/ final en “soi” provoca el sincretismo mencionado, parece difícil que en una situación real de comunicación, salvo que el oyente de manera humorística pretenda retrocar hacia el emisor la cualidad que le es atribuida, realmente llegue a producirse una confusión entre ambas expresiones, ya que diversos factores extralingüísticos o pragmáticos deberían orientar siempre al oyente para una interpretación correcta del mensaje. Esta opinión se ve apoyada en el hecho de que el sincretismo de las formas verbales es un fenómeno bastante corriente en el español de Chile, pudiéndose encontrar ejemplos de ambigüedad como los siguientes, sin que la posible confusión entre las formas haya motivado la creación de nuevas conjugaciones verbales: “¡no quiero que salgan solos!” (¿ellos o ustedes?); “ha terminado con éxito el trabajo” (¿usted o él?).

El planteamiento de Morales, en consecuencia, si bien no des-  
acertado, parece no ilustrar el fenómeno en profundidad. El presente  
trabajo postula que la elección de la forma “eríh” frente a “soi” se  
encuentra más bien vinculada a las características sociales de los  
hablantes, constituyendo esta preferencia una marca distintiva de la  
pertenencia a un grupo de características sociales específicas.

Resulta conveniente recordar que el voseo ha sido tradicional-  
mente criticado en el habla chilena, considerándose su uso como  
propio de personas con escasa cultura. Bello (1970: 93, nota 3)  
representa claramente tal postura en la siguiente cita:

El *vos* de que se hace tanto uso en Chile en el diálogo familiar, es una  
vulgaridad que debe evitarse, y el construirlo con el singular de los ver-  
bos, una corrupción insoportable.

Desde una perspectiva más descriptiva, Oroz (1966: 296) identi-  
fica también el empleo del “vos” con los grupos socioeconómicos  
más bajos de la población, precisando además en su caracterización  
el fuerte contenido expresivo que esta forma manifiesta:

Hay, en Chile, dos usos paralelos, el *voseo* y el *tuteo*; el primero es el  
predominante en las clases populares urbanas y entre los campesinos y  
mineros: *vos tenís*; *vos querís*; etc.; el segundo, es el corriente en la clase  
media y alta: *tú tienes*, etc. [...] El vulgo recurre casi siempre al *vos*, en los  
estados de enojo o de amenaza.

Una opinión similar es manifestada por Rabanales en su “Perfil  
lingüístico de Chile” (1981: 459), estudio en el cual describe el  
fenómeno del voseo como una particularidad morfosintáctica propia  
de la norma inculta informal, si bien también alude a que las formas  
verbales propias del “vos” son utilizadas por los hablantes cultos en  
el registro informal:

El pronombre *vos* alterna con el *tú*, y las formas verbales con que concuer-  
dan son casi siempre las que en el español estándar se usan con “vosot-  
ros”, ligeramente modificadas en la pronunciación, como en la NCI [nor-  
ma culta informal] (*tú* o *voh cantái*, *cantabai*, *cantaríh*, etc.).

Contemporáneamente, Sáez (1999: 31) también ha registrado  
las formas propias del voseo en Chile, ligándolas igualmente al habla  
vulgar:

Uno de los fenómenos más característicos [en el español actual de Chile]  
es el voseo que afecta al sistema pronominal y al verbo [...] **vos** es  
popular, vulgar; en lengua informal **tú** puede conjugarse con cualquiera  
de las dos formas verbales, pero preferentemente con la canónica.

Parece ser que debido a esta distribución social del voseo, criticada como vulgarismo en Bello y atribuida al habla de las clases populares en Oroz y Sáez, o bien a la norma inculta informal en la descripción de Rabanales, una comunidad de habla específica, presumiblemente la constituida por el grupo sociocultural alto de Santiago, ha adoptado una variante de voseo verbal para uno de los verbos más utilizados: “ser”, como rasgo identificadorio y de diferenciación frente a los otros grupos. Esta variante, tal como lo propone Morales (1998-1999), sin llegar a ser la forma del español estándar, se aleja también de la forma de voseo verbal tradicional, constituyendo una síntesis de ambas: “eríh”.

Esta proposición resulta consistente con la siguiente opinión de los autores Oyanedel y Samaniego (1998-1999: 906):

La forma “eríh”, usada como más neutra frente a la forma “soi”, claramente marcada como de mayor agresividad y sentida como inculta, alterna entre los jóvenes de norma culta, quienes la emplean generalmente sin pronombre.

Dados estos antecedentes, el propósito de la presente investigación es aproximarse a la descripción de la distribución actual de las variantes de voseo verbal “eríh” y “soi” en la comunidad de habla de Santiago de Chile, relacionándola con los factores sociales de sexo, grupo etario y nivel sociocultural.

## **HIPÓTESIS**

Debido a que “eríh” se configura como una forma de prestigio frente al popular “soi”, se postula que su elección aparecerá relacionada con las categorías sociales de sexo femenino, grupo etario joven y nivel sociocultural alto, grupos que tradicionalmente se asocian con los usos lingüísticos más prestigiosos.

## **CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN**

Este estudio pretende ser un primer acercamiento al fenómeno de la distribución del voseo verbal de “ser”, con el fin de proporcionar la base a una investigación futura, más profunda y representativa del fenómeno del voseo verbal del verbo “ser” en el español de Santiago. Su estatus es, por tanto, el de un estudio exploratorio. A pesar de esta consideración y con el fin de proporcionar una caracterización más detallada de la distribución del fenómeno, durante el análisis se aplican métodos propios del análisis correlativo. Resulta importante ad-

vertir, en consecuencia, que los resultados obtenidos no tienen un carácter concluyente, sino más bien provisorio y orientador.

## METODOLOGÍA

La población que el presente estudio intenta describir está conformada por los hablantes jóvenes y adultos de la ciudad de Santiago de Chile. La forma de selección de los informantes consistió en un muestreo dirigido, que consideraba los siguientes criterios: a) el hablante debía tener como lengua materna el español de Chile; b) el hablante debía tener entre 17 y 55 años (considerando en su totalidad como población joven y adulta la que se encuentra entre estos extremos); c) el hablante debía haber vivido permanentemente en la ciudad de Santiago por lo menos durante los últimos siete años.

Dado el carácter exploratorio de la investigación, la muestra final resultante fue reducida. Se seleccionó, en definitiva, a 18 individuos que fueron caracterizados según tres variables: sexo, grupo etario y nivel sociocultural. Los grupos etarios fueron divididos de la siguiente manera: jóvenes (17-24 años), adultos jóvenes (25-34 años), adultos (35-55 años). El nivel sociocultural fue determinado mediante la obtención de la media ponderada de los factores nivel de escolaridad, nivel profesional e ingresos, otorgándosele mayor valor al primero y menor al último. Esta operación puede apreciarse en el apéndice 1. La muestra final quedó de la siguiente manera:

1. Nivel sociocultural: 6 informantes de nivel bajo, 6 de nivel medio y 6 de nivel alto.
2. Edad: 6 informantes jóvenes, 6 adultos jóvenes y 6 adultos.
3. Sexo: 9 mujeres y 9 hombres.

En cuanto a la forma de recolección de los datos, esta investigación presentaba especiales dificultades, ocasionadas en gran medida por la llamada “paradoja del observador”, la que es enunciada por Villena (1984, en Moreno, 1990: 30) de la siguiente forma:

El objetivo de la investigación lingüística de la comunidad ha de ser hallar cómo habla la gente cuando no está siendo sistemáticamente observada y sin embargo nosotros solo podemos obtener tales datos mediante la observación sistemática.

Las dificultades que conlleva la paradoja del observador se veían acentuadas en este caso por el hecho de que la manifestación lingüística que se pretendía describir solo se da en el habla coloquial y en

diálogos cargados afectivamente (Rabanales, 1981; Oyanedel y Samaniego, 1998-1999), estilo que resulta de difícil acceso en una investigación que cuente con un instrumento de grabación como medio de recolección de datos. Asimismo, la escasa frecuencia relativa de aparición de este fenómeno, salvo en el caso citado de diálogos fuertemente afectivos, motivó finalmente la elección de la técnica del cuestionario.

El cuestionario, cuyo modelo puede observarse en el apéndice 2, estaba conformado de la siguiente manera:

1. Identificación del encuestado: preguntas dirigidas a caracterizar al informante de acuerdo con los factores sociales ya comentados.
2. Cuatro preguntas de selección dicotómica, de las cuales dos constituían elementos distractores (preguntas 1 y 3) y las otras dos tenían como propósito recoger datos sobre la elección de las variantes “eríh” y “soi”, planteadas en un ámbito coloquial (preguntas 2 y 4). En estas últimas preguntas se ubicaba al encuestado en una situación de comunicación informal y se le solicitaba la elección de una de dos alternativas de emisiones lingüísticas, una de las cuales contenía la forma “eríh” y la otra “soi”, observando como criterio cuál sería la opción más similar a su respuesta natural ante la situación. En esta parte del estudio, en consecuencia, el dato fue proporcionado de manera inconsciente.
3. Una pregunta de tipo valorativo, dirigida a recoger la actitud del hablante hacia la forma específica “eríh”. La pregunta tenía relación con el o los grupos sociales con los que el informante identificaba la aparición de tal forma en una emisión lingüística determinada.

La recolección de materiales fue realizada por un solo investigador, con formación lingüística, sexo masculino, 24 años de edad y sin relación anterior con los informantes.

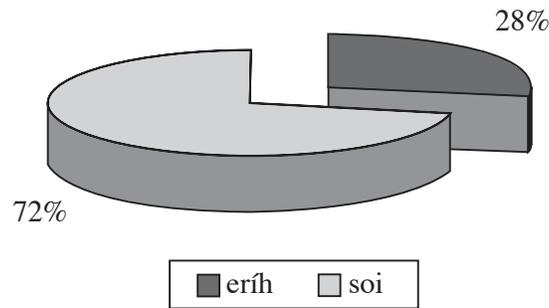
## RESULTADOS

El número total de casos analizados fue de 36 emisiones, en las cuales los informantes optaban entre las formas “soi” y “eríh” de voseo verbal. El análisis global indica que la población representada por la muestra se inclina preferentemente por la forma “soi” (72%, con 26 elecciones) por sobre “eríh” (28%, con 10 elecciones). En consecuencia, se puede postular que la forma considerada como más

vulgar se encuentra firmemente asentada en el habla de los individuos que conforman la muestra. A pesar de lo anterior, el porcentaje de elección de “eríh” no resulta despreciable, tomando en consideración que la hipótesis propone que esta forma es característica de un grupo y no de la población total.

Un rasgo que vale la pena destacar es que en todos los casos en que un hablante eligió la forma “eríh” como respuesta a una de las situaciones, eligió consistentemente esta variante en la otra situación planteada. Esto parece ser indicador de una conducta lingüística consecuente en los informantes. En el siguiente gráfico puede apreciarse en forma detallada la distribución de las elecciones globales:

**Distribución de forma de voseo en la muestra total**



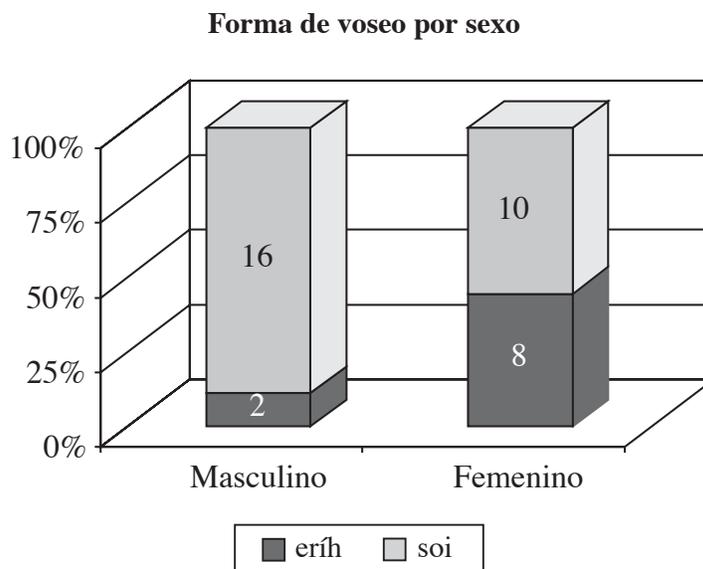
En el cuadro que se presenta a continuación aparecen representadas las cantidades absolutas y relativas de elección entre “eríh” y “soi”, considerando todos los factores sociales implicados en el estudio de manera independiente:

	Número		Porcentaje	
	eríh	soi	eríh	soi
<b>Sexo</b>				
Masculino	2 / 18	16 / 18	11,1	88,9
Femenino	8 / 18	10 / 18	44,4	55,6
<b>Grupo etario</b>				
Joven (17-24)	6 / 12	6 / 12	50	50
Adulto joven (25-34)	4 / 12	8 / 12	33,3	66,7
Adulto (35-55)	0 / 12	12 / 12	0	100
<b>Nivel sociocultural</b>				
Bajo	0 / 12	12 / 12	0	100
Medio	6 / 12	6 / 12	50	50
Alto	4 / 12	8 / 12	33,3	66,7

A continuación se analizará de manera individual cómo incide cada uno de los factores sociales considerados en la elección de la forma de voseo verbal del verbo “ser”:

### Sexo

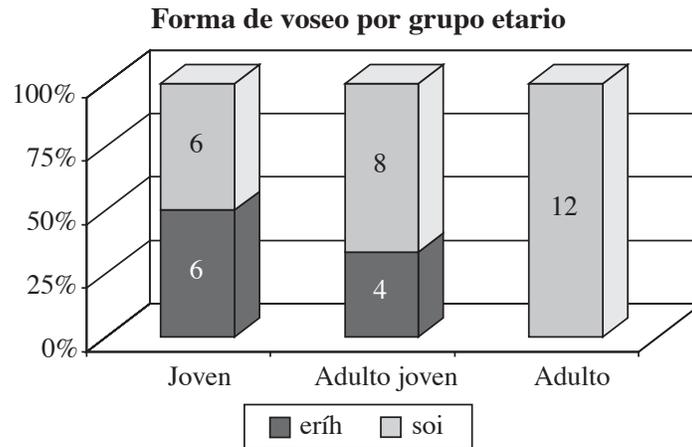
La distribución de la elección de las formas “eríh” y “soi” de acuerdo a la variable sexo puede apreciarse en el siguiente gráfico:



Se puede observar que las mujeres sobrepasan en gran medida a los hombres en su elección por “eríh” (44,4% frente a un 11,1%). Este porcentaje se encuentra también bastante por sobre el porcentaje total de elección de esta forma, el que corresponde al 28%. Estos datos apoyan la tesis que asocia el sexo femenino con el uso de las variantes más prestigiosas (Almeida y Díaz, 1998: 15). De igual manera, estos resultados apoyan la hipótesis inicial que plantea que los hablantes de sexo femenino eligen la forma “eríh” de manera más consistente que los hablantes masculinos.

### Edad

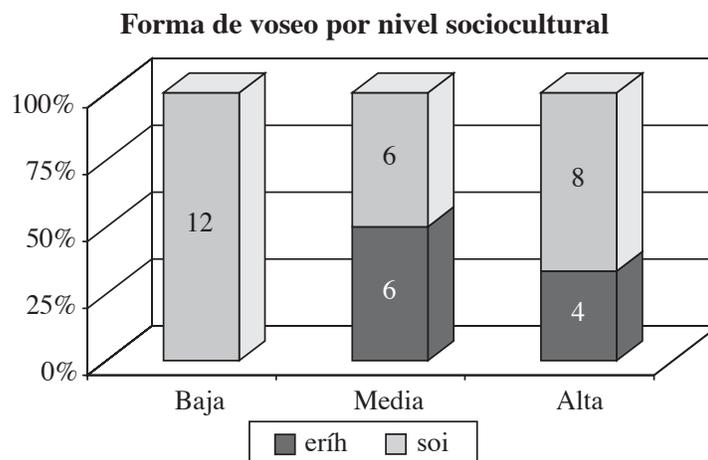
La distribución de la elección de la forma “eríh” o “soi” de acuerdo al grupo etario al que pertenecen los hablantes puede apreciarse en el siguiente gráfico:



El grupo etario joven, constituido por hablantes entre 17 y 24 años, es el que muestra mayor preferencia por la forma “erih” frente a “soi”, compartiendo de forma equitativa sus elecciones entre ambas formas de voseo verbal. Resulta destacable el hecho de que la expresión “erih” muestra en este grupo etario un porcentaje notoriamente superior (50%) en relación al porcentaje de elección global (28%). De manera similar, la producción de “erih” del grupo etario adulto joven es también bastante alta, llegando a un 33,3% del total de casos. Por el contrario, se destaca por su absoluta falta de ocurrencias la emisión de “erih” en el grupo etario adulto, en el cual la preferencia por “soi” llega a un 100%. Se confirma así la segunda propuesta de la hipótesis: el grupo etario joven aparece relacionado de manera más marcada con la producción de “erih”.

**Estrato sociocultural**

La distribución de las elecciones entre las formas del voseo verbal de “ser” de acuerdo al nivel sociocultural de los hablantes puede apreciarse en el siguiente gráfico:



Se destaca claramente la carencia absoluta de elecciones de “eríh” por parte de los hablantes miembros del nivel sociocultural bajo. Este fenómeno no ocurre, como podría creerse, por simple desconocimiento de esta variante, ya que, como se observa en las respuestas dadas a la pregunta valorativa incluida en el cuestionario, los informantes de este sector en un número importante (4/6) declaran sí identificar la forma “eríh” y la asocian con la clase alta o media-alta. Una explicación más precisa para este fenómeno podría encontrarse en la mayor solidaridad lingüística que comúnmente manifiesta el grupo sociocultural bajo ante las presiones de las cuales se siente objeto por parte de los sectores más altos. De esta manera, la no adopción de la forma “eríh” podría reflejar una actitud de protección de la propia norma.

Por otra parte, sorprende, puesto que contraviene lo planteado en la hipótesis inicial, el hecho de que sea el nivel sociocultural medio el que manifieste mayor preferencia por eríh (50%), superando al nivel sociocultural alto (33,3%). Este fenómeno podría explicarse como un caso de ultracorrección, tal como lo plantean Almeida y Díaz (1998: 13):

... conscientes del valor simbólico del lenguaje en la promoción social, las clases medias, que aspiran a un ascenso social, adoptan las variantes lingüísticas propias de las clases altas (en las que desean integrarse y a las que, por tanto, tratan de imitar en sus comportamientos), pero llegan a usarlas con mayor frecuencia, seguramente porque no dominan todos los recursos comunicativos de las clases superiores...

Otra explicación posible para este hecho, complementaria con la anterior, es la siguiente: puede proponerse que el sector socioeconómico alto, promotor inicial de esta forma, se haya percatado de la extensión de su uso hacia la clase media y, consciente o inconscientemente, haya comenzado a abandonarlo por considerar que ya no resulta útil como rasgo identificador de grupo. Ambas hipótesis tienden a explicar el fenómeno en términos de movilidad social y reacciones de los grupos socioculturales hacia ella.

Tomando en consideración estas observaciones y vinculándolas al hecho de que son los hablantes de los grupos etarios más jóvenes quienes manifiestan mayormente elección por “eríh” (50%), al tiempo que los hablantes de mayor edad muestran por esta forma una elección nula (0%), situándose entre ambos grupos los hablantes del grupo etario intermedio (33,3%), se podría postular que la distribución observada corresponde al perfil de un posible cambio lingüístico. Sin embargo, debido a que esta caracterización puede correspon-

der también a una estratificación generacional estable, resulta conveniente utilizar un método de comprobación con el propósito de confirmar la primera postura enunciada.

Un posible método de prueba, propuesto por Almeida y Díaz en su estudio sobre la elección de la forma de futuro en Las Palmas (1998: 13), es el siguiente:

Otra solución consiste en acudir a los datos proporcionados por el factor socioprofesional (o socioeconómico), pues se ha estimado que cuando éste ofrece un patrón curvilíneo (esto es, un patrón donde las frecuencias más altas de una determinada forma lingüística se sitúan en los grupos sociales medios) nos hallamos ante un cambio lingüístico (Guy *et al.* 1986, Alturo y Turell 1990).

Si se observan los datos proporcionados por el gráfico de distribución de forma de voseo por nivel sociocultural, se puede apreciar que estos reproducen un patrón curvilíneo, pues efectivamente el grupo social que manifiesta los índices más altos corresponde al sector sociocultural medio. Este dato, en consecuencia, podría apoyar el hecho de que la variación “eríh”/“soi” corresponde a un fenómeno de cambio lingüístico.

A pesar de lo anterior, es necesario precisar que el único método de comprobación seguro para establecer el hecho de un cambio es la comprobación en tiempo real, en otras palabras, la observación contrastiva diacrónica de la conducta lingüística de los hablantes. Por lo tanto, dada la carencia de un estudio anterior de características similares a este, la proposición de que el uso de la forma “eríh” frente a “soi” constituya un cambio lingüístico no puede por el momento asegurarse de forma plena.

Como conclusión para esta primera sección del análisis, es posible establecer que la forma “eríh” es promovida actualmente, por lo menos dentro del grupo de hablantes que conformaron la muestra, por hablantes pertenecientes al sexo femenino, al grupo etario joven y al nivel sociocultural medio.

## ANÁLISIS CRUZADOS

Se ofrece a continuación el análisis de los diferentes cruces entre las variables independientes con el fin de observar de manera más precisa la relación que se establece entre los factores sociales y la elección de una forma de voseo verbal.

### Tipo de voseo según sexo y edad

En el cuadro que aparece a continuación puede observarse la preferencia de los hablantes por las formas “eríh” o “soi”, clasificadas de acuerdo a las variables sexo y grupo etario:

	Hombres				Mujeres			
	eríh		soi		eríh		soi	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Joven	2	33,3	4	66,7	4	66,7	2	33,3
Ad. joven	0	0	6	100	4	66,7	2	33,3
Adulto	0	0	6	100	0	0	6	100

Se puede apreciar que los grupos en que aparece “eríh” como la forma privilegiada corresponden a los constituidos por mujeres de los grupos etarios joven y adulto joven, en igual distribución. Esta elección se relaciona de manera consistente con la actitud que estas mismas hablantes declaran en sus respuestas a la pregunta valorativa, en las que tienden a identificar la forma “eríh” con las personas jóvenes (opinión manifestada por 4 de 6 informantes del grupo de mujeres jóvenes y adultas jóvenes) y de sexo femenino (observado por 2 de 6 informantes del mismo grupo). Las integrantes de ambos grupos, en consecuencia, manifestarían una tendencia hacia la producción de la forma “eríh” por considerarla representativa de un sector social más privilegiado, el juvenil.

Resulta llamativa la total ausencia de preferencias por “eríh” entre las mujeres adultas. Este hecho resulta aún más revelador si se observan las respuestas que las hablantes de estos grupos dan a la pregunta valorativa. En una de esas respuestas la informante manifiesta no haberlo escuchado, y en los otros dos las hablantes expresan claramente la identificación de esta forma con el grupo más joven. Se puede concluir, entonces, que las mujeres del grupo etario adulto no muestran tendencia ni a emitir ni a identificarse con la forma “eríh”.

Los datos observados en este punto parecen confirmar la opinión, manifestada por Almeida y Díaz (1998: 16), de que el grupo de mujeres jóvenes constituye un grupo altamente activo en la divulgación de cambios lingüísticos relacionados con las formas más prestigiosas.

Llama la atención el hecho de que la preferencia por “eríh” sea mínima en el grupo de sexo masculino en general, situación ya

comentada al analizar esta variable por separado. Aquí también puede hallarse una explicación en las respuestas dadas a la pregunta valorativa por parte de estos informantes. Según sus declaraciones, en un número importante de casos la forma estudiada se asocia con el sexo femenino (opinión de 6 de 9 informantes, los que representan el 66,7% del grupo de hombres). Se destaca que el único hombre que manifiesta preferencia por “eríh” pertenezca al grupo etario joven, hecho que apoya la hipótesis inicial del trabajo.

### Tipo de voseo según sexo y nivel sociocultural

En el siguiente cuadro puede apreciarse la distribución de las elecciones por “eríh” o “soi” de acuerdo a las variables sexo y nivel sociocultural de los informantes:

	Hombres				Mujeres			
	eríh		soi		eríh		soi	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	0	0	6	100	0	0	6	100
Medio	2	33,3	4	66,7	4	66,7	2	33,3
Alto	0	0	6	100	4	66,7	2	33,3

En este cuadro se destacan dos grupos de manera especial: los conformados por las mujeres de nivel sociocultural medio y las mujeres de nivel alto. En ambos casos, la preferencia por “eríh” sobrepasa a la elección de “soi” (66,7% sobre 33,3%). Este hecho confirma las observaciones iniciales, que postulaban la asociación entre sexo femenino y forma más prestigiosa y, asimismo, la asociación de los niveles socioculturales medio y alto con esta variante.

El sector sociocultural bajo elige de manera consistente la variante “soi”, demostrando una fuerte solidaridad lingüística. Es destacable que, en las respuestas recogidas a la pregunta de valoración, varios integrantes de este grupo sociocultural, tanto mujeres como hombres, hayan relacionado la forma “eríh” con el nivel alto, aludiendo a él de manera despectiva por medio del apelativo “cuico”, lo cual puede estar evidenciando una actitud defensiva de los informantes del grupo sociocultural bajo hacia los miembros de los grupos altos.

Por el contrario, el nivel sociocultural alto no muestra una preferencia consistente por alguna de las variantes, sino que, mientras

las mujeres se inclinan por “eríh”, los hombres prefieren “soi” en el ciento por ciento de los casos. Este grupo sociocultural muestra poseer, por lo tanto, una cohesión mucho menor que la manifestada por los miembros del nivel sociocultural más bajo. Estas observaciones corroboran la tesis propuesta por Milroy, quien en sus estudios de Belfast declara que los sectores sociales más bajos registran mayor semejanza entre los sexos (1982, en Almeida y Díaz, 1998).

Tampoco se observa un patrón constante en los hablantes del sector sociocultural medio. Mientras las mujeres se inclinan por la forma “eríh” en una proporción de 4 a 2 en el número de emisiones, el grupo de hombres muestra más bien inclinación hacia la producción de “soi” en una proporción inversa. Es posible postular que el hecho de que un solo hablante masculino sea responsable de las dos emisiones de “eríh” se explique por la ya comentada tendencia propia de los miembros de los niveles socioculturales medios a imitar a los hablantes de niveles altos, sobrepasándolos en la frecuencia de uso de las formas más prestigiosas debido a su menor dominio de ellas. En este caso, el informante varón podría estar manifestando desconocimiento de que la variante “eríh” se encuentra más bien asociada con el sexo femenino. De todas formas, se debe considerar que la muestra analizada resulta demasiado pequeña para establecer conclusiones representativas con respecto a este punto en particular.

### Tipo de voseo según edad y nivel sociocultural

En el cuadro que aparece a continuación se pueden observar las elecciones de los hablantes por las formas “soi” o “eríh” de acuerdo con las variables grupo etario y nivel sociocultural:

	Joven				Adulto joven				Adulto			
	eríh		soi		eríh		soi		eríh		soi	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	0	0	4	100	0	0	4	100	0	0	4	100
Medio	4	100	0	0	2	50	2	50	0	0	4	100
Alto	2	50	2	50	2	50	2	50	0	0	4	100

Se puede apreciar que el único grupo que manifiesta una clara preferencia por “eríh” es el formado por los jóvenes de nivel sociocultural medio, quienes eligen esta variante en el ciento por ciento de los casos. Este dato parece contradecir lo planteado por

Labov (1990) y Wolfram (1969, ambos en Almeida y Díaz, 1998: 17), para quienes los niveles medios presentan una cohesión interna muy baja. Sin embargo, dado el tamaño de la muestra, resultaría aventurado proponer que el fenómeno observado resulta realmente representativo de la población por entero.

Se destaca nuevamente el alto grado de solidaridad que muestran los miembros del nivel sociocultural bajo, quienes de manera consistente optan por la forma “soi” por sobre “eríh” en todas las emisiones. En cuanto al grupo adulto de nivel sociocultural alto, es también destacable su nula elección de la variante “eríh”; esto podría reforzar la tesis ya planteada de que el grupo etario conforma el factor social más influyente en la elección de una forma de voseo verbal. Este hecho también se constata en las respuestas valorativas, donde la forma “eríh” aparece asociada al grupo joven en la opinión del 55,6% de los informantes.

## CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El presente estudio, dado su carácter exploratorio, ha tenido como principal propósito establecer direcciones para una futura investigación en profundidad sobre el tema del voseo del verbo “ser” en la ciudad de Santiago. El hallazgo más destacado es que la forma “eríh” parece ser propia del grupo que responde a las características de sexo femenino, grupo etario joven y nivel sociocultural medio. La discrepancia en cuanto al nivel sociocultural entre esta conclusión y la hipótesis inicial podría indicar un proceso de cambio, lo que constituiría un hecho interesante para su investigación y proyección.

Los datos analizados permiten proponer que la variable edad resulta la más determinante en la elección de una forma de voseo por sobre otra. Esta propuesta debe ser confirmada en una muestra más amplia. Los hablantes del grupo etario adulto muestran elección por “soi” de manera consistente. Las causas de este fenómeno constituyen otro aspecto en el que se debería profundizar, especialmente por su vinculación con el posible proceso de cambio lingüístico, entre “eríh” y “soi”.

De la caracterización por grupos socioculturales, se destaca el hecho de que los hablantes de nivel bajo muestran consistentemente elección por la variante “soi” por sobre “eríh”. Resultaría recomendable profundizar el estudio valorativo en este grupo con el fin de determinar si esta conducta se explica por desconocimiento de la variante o por un rechazo consciente de ella.

En definitiva, se considera que resultaría provechoso emprender una investigación de tipo correlacional, tomando en consideración una muestra compuesta por un número mayor de informantes, con relación al fenómeno del “erñ” y su distribución complementaria con “soi”. Un estudio como el propuesto debería además contemplar una mayor diversidad en cuanto a las situaciones comunicativas en las cuales se produce la elección de la variante, considerando, en consecuencia, una mayor abundancia de diferentes registros, esto con el propósito de confirmar la tesis de que se trata de una forma coloquial de tratamiento. Asimismo, con el fin de realizar una descripción más completa del fenómeno, debería extenderse la investigación a todas las formas de tratamiento de segunda persona del verbo “ser”, incluyendo la variante estándar “eres” y sus contextos de realización.

## APÉNDICE 1

### Caracterización individual de los informantes

Informante	Grupo Etario	Sexo	Nivel SC	Profesión (35%)	Estudios (45%)	Ingresos (20%)	Puntaje
A	Adulto	M	Medio	2	3	2	2,5
B	Adulto joven	F	Alto	3	5	3	3,9
C	Adulto joven	F	Bajo	1	1	1	1,0
D	Adulto joven	M	Medio	2	4	2	2,9
E	Adulto	F	Alto	3	5	3	3,9
F	Adulto joven	M	Alto	3	5	4	4,1
G	Adulto	F	Bajo	1	1	2	1,2
H	Adulto	M	Bajo	1	2	1	1,5
I	Joven	M	Bajo	1	3	1	1,9
J	Joven	F	Alto	3	5	4	4,1
K	Adulto	F	Medio	2	4	2	2,9
L	Adulto	M	Alto	3	5	4	4,1
M	Joven	M	Alto	3	5	3	3,9
N	Joven	F	Medio	2	3	2	2,5
O	Joven	M	Medio	2	4	2	2,9
P	Adulto joven	F	Medio	2	4	2	2,9
Q	Adulto joven	M	Bajo	1	3	2	2,1
R	Joven	F	Bajo	1	2	1	1,5

## APÉNDICE 2

### Modelo de cuestionario

#### A. Identificación del encuestado

1. Edad: \_\_\_\_\_
2. Sexo: \_\_\_\_\_
3. Tiempo de residencia en Santiago: \_\_\_\_\_ años
4. Trabajo: \_\_\_\_\_
5. Educación: \_\_\_\_\_
6. Nivel de ingresos: \_\_\_\_\_

#### B. Planteamiento de situaciones:

¿Cuál sería tu respuesta más probable a las siguientes situaciones?

1. Te encuentras con un viejo conocido en la calle. Lo saludas diciéndole:
  - a) Hola ¿Cómo hai estado?
  - b) Hola ¿Cómo estái?
2. Estás de cumpleaños. Te visita de sorpresa tu mejor amigo que vive en otra ciudad. Tú le dices:
  - a) Te pasaste al venir a verme. Soi súper buen amigo
  - b) Te pasaste al venir a verme. Eríh súper buen amigo
3. Estás en medio de una reunión familiar. Le quieres contar a un primo una anécdota. Le dices:
  - a) ¿Sabíh lo que le pasó a mi hermano?
  - b) ¿Te cuento lo que le pasó a mi hermano?
4. Un compañero de trabajo (o estudio) con quien tienes mucha confianza derrama un vaso de bebida encima tuyo. Tú lo retas:
  - a) ¿Es que soi tonto? ¿No te dai cuenta de lo que estái haciendo?
  - b) ¿Es que eríh tonto? ¿No te dai cuenta de lo que estái haciendo?

#### C. Valoración (pregunta de respuesta abierta)

¿Con qué tipo de personas asociaría usted la siguiente expresión: “¡Eríh muy simpático!”?

---



---



---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMEIDA, Manuel y Marina DÍAZ. 1998. "Análisis sociolingüístico de un cambio gramatical: la expresión de futuro". *Estudios Filológicos* 33 [Valdivia]: 7-22.
- BELLO, Andrés. 1781 [1853]. *Gramática de la lengua castellana*. Octava edición. Buenos Aires: Sopena.
- MORALES, Félix. 1998-1999. "Panorama del voseo chileno y rioplatense". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*. Tomo XXXVII. Estudios en honor de Ambrosio Rabanales, volumen 2 [Santiago]: 835-848.
- MORENO, Manuel. 1990. *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- OROZ, Rodolfo. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile.
- OYANEDEL, Marcela y José Luis SAMANIEGO. 1998-1999. "Notas para un nuevo perfil lingüístico del español de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*. Tomo XXXVII. Estudios en honor de Ambrosio Rabanales, volumen 2 [Santiago]: 899-913.
- RABANALES, Ambrosio. 1981. "Perfil lingüístico de Chile", en *Logos Semantikós. Studia Linguistica in Honorem Eugenio Coseriu*, V, 1921-1981. Madrid: Gredos, pp. 447-464.
- SÁEZ, Leopoldo. 1999. *El español de Chile en las postrimerías del siglo XX*. Santiago: Ediciones del Bachillerato en Ciencias y Humanidades, Universidad de Santiago de Chile.